

Frenkel, Diana L.

La presencia de Mnemosyne

Stylos N° 16, 2007

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Frenkel, Diana L. "La presencia de Mnemosyne" [en línea]. *Stylos*, 16 (2007). Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=presencia-mnemosyne-frenkel>
[Fecha de consulta:]

LA PRESENCIA DE MNEMOSYNE

DIANA L. FRENKEL*

La comedia *Nubes* de Aristófanes, representada en el 423 a.C. en las Grandes Dionisiacas, no logró el éxito que esperaba su autor. Obtuvo un tercer puesto (el último) después de la *Botella* de Cratino y *Connos* de Amipsias. Posteriormente el autor redactó una segunda versión de la que se ignora si llegó a representarse. El personaje principal, Estrepsiades, es un anciano campesino agobiado por las deudas que contrajo su hijo Fidípides, debido a la pasión por los caballos. Su solución es recurrir a la escuela de Sócrates, el 'pensadero'. En él, los hombres que habitan "enseñan si alguien les da dinero" a vencer, hablando las causas justas e injustas¹ (vv. 98-99), un arma sumamente eficaz para enfrentar a los acreedores. La imposibilidad de convencer a Fidípides obliga a su padre a concurrir él mismo como alumno, a pesar de reconocer sus limitaciones: "Por cierto, siendo viejo, olvidadizo y lento, ¿cómo voy a ir al pensadero a aprender sutilezas?" (vv. 129-30). En efecto, la falta de memoria de Estrepsiades es un motivo recurrente en *Nubes*. Cuando Sócrates se dispone a enseñar al anciano, le pregunta si tiene buena memoria. Éste contesta que la posee en dos aspectos: cada vez que se le debe algo es muy memorioso, pero a la inversa, es muy olvidadizo. El filósofo, absorto, pregunta cómo su futuro discípulo podrá aprender (vv. 483-88) y, en verdad, sus esfuerzos son vanos porque en ningún momento su alumno mostró ese costado

* Universidad de Buenos Aires - Universidad Católica Argentina. Una primera versión de este trabajo fue presentada en el XIX Simposio Nacional de Estudios Clásicos organizado por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario en octubre de 2006.

¹ "Posiblemente, tales palabras van dirigidas contra Protágoras que introdujo la práctica de cobrar por sus enseñanzas" (Cf. LÓPEZ EIRE, J. A., (ed.). *Sociedad, política y literatura. Comedia griega antigua. Actas del I Congreso Internacional, Salamanca, noviembre 1996*. Salamanca: Logo, 1997, p. 90).

memorioso que decía tener cuando debía reclamar algo. Por el contrario, dice Sócrates: “[...] no ví a un hombre tan rústico, torpe y olvidadizo, el que después de oír algunas pequeñas tonterías, se las olvida antes de aprenderlas” (vv. 628-631). Finalmente se rinde: “Ya no puedo enseñarte más” (v. 783) “porque enseguida te olvidas de lo que aprendes” (v. 785). Esta condición de Estrepsíades provoca la llegada del hijo al pensadero quien aprende de manera tan extraordinaria la técnica sofisticada que es capaz de utilizarla para demostrar que es legítimo para un hijo castigar a sus padres (vv. 1423-1424), es decir, poner en riesgo el futuro de la ciudad².

La insistencia de Aristófanes en señalar la falta de memoria como impedimento insalvable para acceder al proceso educativo no es casual ni constituye un rasgo cómico más del torpe campesino³, sino un requisito fundamental para la *paideia*. Prueba de ello es que los griegos deificaron a la memoria como Mnemosyne y la hicieron madre de las Musas.

MEMORIA Y APRENDIZAJE

Platón fue otro autor que exaltó el papel de la memoria en la educación del ser humano. En la *República* 486d señaló como cualidad fundamental de un filósofo la memoria. En el *Fedro* 274c-275b se narra el mito de la invención de la escritura. En la Tebas egipcia un dios local, Theuth, inventó los números, el cálculo, el juego de dados, la geometría, astronomía y la escritura.

² Cf. CAVALLERO, P. “Algunas claves interpretativas de *Nubes* de Aristófanes”. *Circe*. 2005-2006; 10: 75-96.

³ Cf. GUIDORIZZI, G. *Aristofane. Le Nuvole*. Fondazione Lorenzo Valla, Arnoldo Mondadori editore, 2001, p. 207: “(comentario al v. 129) *smemoratezza e memoria sono le due polarità entro cui si muove l’educazione di Strepsiade; è questo un elemento di passaggio tra la vecchia educazione, fondata sull’apprendimento di dati tradizionali trasmessi mediante la memorizzazione (prevalentemente), attraverso il mito e la poesia), e quella nuova, che valorizza lo sviluppo delle capacità dialettiche della mente. Il piano pedagogico delle Nuvole oscilla spesso tra l’una e l’altra polarità: l’incapacità a memorizzare di Strepsiade è il motivo ricorrente nelle scene d’indottrinamento...e certo questo tratto, agli occhi del pubblico ateniese, doveva connotare in modo netto la rozzagine intellettuale del vecchio contadino; [...]*”

Cuando alababa las cualidades de esta última invención frente al rey Thamus, señalando que ella llegaría a ser un remedio para la memoria y sabiduría, el soberano le contestó que en realidad le estaba atribuyendo a la escritura poderes opuestos a los que posee. Ella produciría el olvido en las almas de quienes la aprendiesen, pues al confiar en un escrito, habrán de llegar a la reminiscencia –fundamental en el proceso de aprendizaje platónico– desde afuera y no desde el interior de ellos mismos. El rey concluye: “no hallaste un remedio de la memoria sino de la reminiscencia” οὐκ οὖν μνήμης ἀλλὰ ὑπομνήσεως φάρμακον εὔρες. Los alumnos han de poseer una apariencia de sabiduría δόξα y no la verdad σοφίας ἀλήθεια. Serán sabios aparentes δοξόσοφοι y no verdaderos σοφοί.

Este pasaje, que generó innumerables interpretaciones y controversias⁴, subraya la importancia de la memoria en la pedagogía platónica. En *Menón* 81b ss expresa que el alma es inmortal y que conoce todas las cosas de este mundo y del Hades de manera que no hay que asombrarse de que recuerde lo que antes sabía. “El buscar y el aprender es una reminiscencia” τὸ γὰρ ζητεῖν καὶ τὸ μανθάνειν ἀνάμνησις ὅλον ἐστίν (81d). No hay que desdeñar la importancia de la escritura, por el contrario, ella aparece en una etapa posterior a la que registraba sus hechos valiéndose pura y exclusivamente de la memoria. “Como elemento vivo, ésta representa la movilidad mientras que la escritura asienta esa movilidad, pero lo hace dinámicamente, para dejar constancia, no de un momento preciso, sino de la relación de ese momento con todo el pasado, idealizado y dramatizado por *Mnemosyne*.”⁵

⁴ W. Wieland interpreta que en este mito Platón subraya “la diferencia que existe entre la capacidad de producir una cosa y la capacidad de emplear esa cosa así como de juzgar acertadamente sus provechos y perjuicios... Allí no hay ninguna duda de que Theuth, inventor de la escritura, debería contentarse con un papel subordinado frente a Thamus, poseedor del saber de uso correspondiente a la escritura”; WIELAND, W. “La crítica de Platón a la escritura y los límites de la comunicabilidad”. *Méthexis*. 1991; 4: 19-37. A. Motte menciona el mito de Theuth “*qui dénonce dans l’écrit une parole orpheline*”; MOTTE, A. “Le pèlerinage initiatique de la parole. Une lecture du *Phèdre* de Platon”. *Méthexis*. 1995; 8: 33-48.

⁵ Cf. PLÁCIDO SUÁREZ, D. “Control del espacio y creación mítica: los mitos griegos sobre los extremos del mundo”, 61-71. EN: DIEZ DE VELASCO, F.; MARTÍNEZ, M. & TEJERA, A. (eds.).

Después de establecer la importancia de la memoria en el proceso del conocer, es necesario retornar al primer testimonio de la literatura occidental: la poesía épica.

ÉPICA, MEMORIA Y FAMA

La poesía épica, discurso memorable y memorizable, se desarrolla a partir de la inspiración originada en la Musa⁶. La composición oral exige un notable ejercicio de memoria⁷. En la *Iliada* B 484-94 se introduce el catálogo de las naves, previa invocación a las Musas quienes, por ser diosas, están presentes πάρεστε, saben todo ἴστε τε πάντα, y recuerdan cuántos llegaron a Troya μνήσαιθ'... Los mortales, en cambio, sólo oyen un rumor κλέος que puede transformarse en gloria (el griego se vale de la misma palabra κλέος para expresar ambos conceptos). Y precisamente la poesía épica es la que mantiene viva la gloria de los hombres mediante la memoria. Otra diosa, Palas Atenea, es la que infunde fuerza y vigor a Diomedes a fin de lograr ilustre fama κλέος ἔσθλόν (E 3). Aquiles deleita su ánimo cantando la gloria de los hombres κλέα ἀνδρῶν (I 189) y precisamente es este anhelo de fama inmortal lo que pesa en la decisión del héroe para que eligiera morir joven en Troya (*id.* 415). Y a su vez, su maestro Fénix, intentó revertir su determinación recordando un hecho antiguo μέμνημαι τόδε ἔργον tras haber mencionado los relatos de los héroes que modificaban sus decisiones con presentes y ruegos (*id.* 527). Es Homero el que introduce el epíteto αἰίδιμος “merecedor de ser cantado”, pero

Realidad y Mito. Madrid: Ediciones Clásicas, 1997.

⁶ Cf. ZECCHIN DE FASSANO G. “MUQOS, EPOS y canto: la ‘teoría’ homérica sobre el género épico”. *Argos*. 2000; 24: 191-203: “[...]el *epos* es presentado como un discurso memorable y memorizable, que consiste en la transmisión testificante de hechos a partir de la musa”.

⁷ Cf. VERNANT, J. P. “Aspectos míticos de la memoria y el tiempo”. En: *Mito y pensamiento en la Grecia antigua*. Barcelona: Ariel, 1985. El autor señala el papel importante que debieron haber jugado en la formación de los aedos los ejercicios mnemotécnicos, el recitado de extensos trozos repetidos de memoria.

curiosamente en el único pasaje en que éste aparece, lo hace en un sentido peyorativo⁸: Helena, junto a Paris, recibe a Héctor en el palacio real al mismo tiempo que lamenta su suerte y la de su cuñado, agobiado por la conducta de su hermano y también de ella, a los que Zeus otorgó un funesto destino a fin de ser motivo de canto para los venideros ἀοίδιμοι ἔσσομένοισι (Z 358). El poema épico no cumpliría en este caso una función laudatoria, sino sumamente crítica de estos dos personajes, pero no impediría llevar a cabo su objetivo esencial: eternizar en la memoria de los hombres el recuerdo de Paris y Helena, a pesar de no tener una conducta digna de elogio. Los héroes míticos son celebrados en poemas; también los valientes guerreros logran perdurar en la memoria de los hombres: Tirteo (elegía 9D) describe el destino de quienes mueren heroicamente en combate: toda la ciudad lo llora, sus futuros descendientes adquieren renombre entre los hombres y jamás perece su noble fama κλέος ἐσθλόν (v. 31), aún después de muerto. Pero también se puede lograr trascendencia por otra vía: la del cultivo de las Musas, hijas de Mnemosyne. En un famoso fragmento (55 L-P) Safo anticipa el futuro de su enemiga, Andrómeda, a la que vislumbra ya muerta, sin dejar ningún recuerdo, mientras vaga revoloteando entre los muertos del Hades, inadvertida, por no haber participado de las rosas de Pieria⁹, es decir, las Musas¹⁰ [...] οὐδέ ποτα μναμοσύνα σέθεν ἔσσετ' [...] Safo estaba conciente de que lograría fama gracias a su obra, pero no pudo evitar que su rival perpetuara su nombre, paradójicamente unido al de su propia persona¹¹. Cirno, el joven amado por Teognis, logró trascender más allá de su vida cotidiana gracias al sentimiento

⁸ Cf. BAILLY: "en mauv. part, decrié".

⁹ Región cercana al monte Olimpo. Hesíodo invoca a las Piérides en el proemio de *Erga. Teogonía*, en cambio, se inicia con la mención de las Musas del Helicón (Beocia).

¹⁰ Schadewaldt señala que en este pasaje la poetisa utilizó un tono tan soberbio como en ningún otro, seguramente dominada por la ira. SCHADEWALDT, W. *Safo. Mundo y poesía, existencia en el amor*. Buenos Aires: Eudeba, 1973.

¹¹ Cf. PAGE, D. *Sappho and Alcaeus*. Oxford: at the Clarendon Press, 1955, p. 137: "Sappho herself is sure of her eternal fame: she proudly says that the Muses have made her truly blessed and enviable, and that even in death she shall not be forgotten. She was therefore competent to treat with the utmost disdain a less fortunate lady".

que logró despertar en el poeta elegíaco. Los versos 237-254 de la colección teognídea brindan un testimonio sumamente valioso al describir la presentación de los poemas elegíacos¹²: hermosos jóvenes entonarán los cantos acompañados por sonoras flautas en banquetes y festines (vv. 239-43). El nombre de Cirno, invocado en diversas elegías, adquirió alas (v. 1), sobrevoló toda la tierra griega y sus islas (v. 247) y se tornó inmortal ἄφθιτον ὄνομα (v. 246) llevado “por los bellos dones de las Musas coronadas de violetas” (vv. 249-50). El ser “materia de canto” ἀοιδή (251) proporciona la tan ansiada inmortalidad gracias a la labor constante de las Musas (adviértase el sentido positivo de ἀοιδή opuesto al ἀοιδίμος homérico).

Píndaro expresa la misma idea en la *Nemea* VII 11-16: de nada vale el triunfo si no es celebrado por las Musas [...] εἰ Μναμοσύνας ἔκατι [...] εὐρεταὶ ἄποινα μόχθων. Los hechos importantes corren el riesgo de quedar oscurecidos privados de un gran himno. Para evitar esto es preciso contar con el favor de Mnemosyne, la de brillante diadema, que posibilitará la creación de célebres cantos. Tanto ella como sus hijas cumplen una función primordial: brindar placer a los hombres y dioses.

MEMORIA Y OLVIDO

En el proemio de la *Teogonia* hesiódica el poeta expresa que las Musas generan alegría a Zeus (v. 37) al mismo tiempo que lo celebran. Junto a ellas viven las Gracias y el Deseo, entre festines (vv. 64-5). El regocijo y alegría parece ser una característica de las Musas a partir de su nacimiento: Hesíodo afirma que después de unirse a Zeus, las dio a luz Mnemosyne en Pieria, como “olvido de males y reposo de tristezas” (v. 55). Este verso expresa una paradoja: las hijas de Mnemosyne, la Memoria, fueron engendradas para olvidar. Es

¹² Cf. BOWIE, E. L. “Early Greek Elegy, Symposium and Public Festival”. *JHS*. 1986; 106: 13-35: “[...] *One elegiac passage describes a context of performance unambiguously. Theognis 237-43. The context is the symposium. Theognis predicts that Cyrnus will be present at all feasts and banquets, lying in many men’s mouths, and says ‘with clear-voiced auliskoi young men will sing of you fairly and clearly in decorous manner’.*”

más, en los versos 97-102 el poeta subraya el efecto “terapéutico” de la “dulce voz” de las Musas. Cualquiera que estuviere afligido, mientras el aedo celebrare las hazañas de los antepasados y a los dioses, al punto habrá de olvidar sus inquietudes y preocupaciones ¿Se trata de una memoria selectiva, parcial, como la de Estrepsíades, o lo desagradable, lo horrendo no debe ser recordado? Sin embargo, el canto θ de la *Odisea* parece señalar lo contrario. El aedo Demódoco, “a quien la Musa le concedió un bien y un mal pues lo privó de la vista pero le otorgó el dulce canto” (vv. 64-65) es convocado a la corte de los feacios para deleitar $\tau\acute{\epsilon}\rho\pi\epsilon\iota\nu$ a los demás. El canto logra su objetivo en todos los oyentes que experimentan una sensación placentera $\tau\acute{\epsilon}\rho\pi\omicron\nu\tau'$ (v. 91), salvo Odiseo que gemía y derramaba lágrimas (vv. 85; 92). El tema cantado, la disputa entre Odiseo y Aquiles disparó en la memoria del primero los recuerdos del pasado heroico y la soledad presente. El canto es interrumpido por Alcinoos para no entristecer a su huésped, cuya identidad le es desconocida hasta ese momento. Sin embargo, cuando Demódoco vuelve a su tarea después de celebrar los amores de Ares y Afrodita, por petición del mismo Odiseo, canta la construcción del caballo de madera y el ardid que este empleó (vv. 492-95). El llanto que provoca este canto es interpretado por el rey como señal de profunda congoja (desde que comenzó el divino aedo, el extranjero no cesó de llorar, vv. 539-41). Es el dolor incontenible de Odiseo el que le permite recuperar su identidad frente a los demás “soy Odiseo Laertiada, a quien todos lo hombres conocen por mis astucias” y agrega “mi fama llega hasta el cielo” (1 vv. 19-20). La aflicción surgida por un ejercicio de memoria lo retrotrajo a un pasado glorioso cuya fama se perpetúa en un presente colmado de honores. Es el recuerdo doloroso, pero grato al mismo tiempo –es Odiseo quien solicita al aedo que cante el tema que lo tenía como protagonista– y no el olvido de males el que instaló al héroe en el centro de la atención de Alcinoos. El rey percibe esto y lo manifiesta: son los dioses quienes tramaron la ruina de los combatientes de Ilión “para que fuera un motivo de canto para los venideros” (*id.* 579-80). El dolor y la memoria también van de la mano.

MEMORIA Y SABER

En los pasajes analizados en párrafos anteriores el ejercicio de la memoria logrado a través de las Musas concedía la inmortalidad a seres humanos cuyo nombre era perpetuado en composiciones poéticas. Pero hay una cualidad que también es propia de las hijas de Zeus y Mnemosyne: el saber. Así lo expresan en el comienzo de la *Teogonía* hesiódica: “Sabemos decir muchas mentiras semejantes a verdades; y sabemos cuando queremos, celebrar las verdaderas” ἴδμεν ψεύδεα [...] λέγειν [...] ἴδμεν δ' [...] ἀληθέα [...] 27-28). Apartándonos de las incontables interpretaciones de estos versos¹³, el sentido literal de los mismos afirma la posibilidad de que una obra poética exprese la verdad. Las Musas, además conocen lo pasado, presente y futuro (vv. 38), cualidad que transmiten a sus elegidos: (dice Hesíodo): “[...] me insuflaron un divino canto para que celebrara lo futuro y lo pasado [...]” (vv. 31-32)¹⁴. La posesión de la verdad que se manifiesta en el conocimiento de lo ocurrido y lo que acontecerá se asocia con la sabiduría (nótese la duplicación de ἴδμεν).

En el catálogo de las Musas, Hesíodo distingue a Calíope “la que sobresale entre todas” (v. 80) porque acompaña a los reyes¹⁵. Aquellos soberanos elegidos por las Musas reciben una gota de miel sobre sus lenguas y de sus bocas fluyen melifluas palabras (vv. 80-84). Sus conductas son ejemplares: emiten rectos juicios, ponen fin acertadamente a las disputas y ofrecen reparaciones a las gentes agraviadas. El saber, según se desprende en este pasaje, se

¹³ Cf. MURRAY, P. “Poetic inspiration in Early Greece”. *JHS*. 1981; 101: 87-100. La autora interpreta que Hesíodo contrasta el contenido verdadero de su obra con la ficción de la épica homérica. Sin embargo señala las objeciones al respecto: “*West rejects this interpretation on the grounds that ‘no Greek ever regarded the Homeric epics as substantially fiction’... y concluye: ‘The frequent and recurrent association of the Muses with knowledge in early Greek poetry suggests a close connection between poetic inspiration and knowledge during this period’.*”

¹⁴ El adivino Calcas es definido mediante la misma fórmula (*Iliada* A 70).

¹⁵ Cf. B. Snell quien sostiene que ‘Calíope’ (bella voz) para Hesíodo no sólo significa un sonido agradable sino palabras bellas por su contenido. SNELL, B. *Las fuentes del pensamiento europeo*. Madrid: Editorial Razón y Fe, 1965.

entronca con la justicia, o mejor dicho, la justicia es una manifestación de la sabiduría. En los vv. 225-237 de *Erga*, el poeta describe la prosperidad que reina en la ciudad administrada con justicia. Para aquel que la tuerce, su estirpe se oscurecerá (vv. 282-4). La gloria se asocia a la virtud. En Oriente, la sabiduría se manifestaba en el conocimiento que los hombres tenían del mundo que los rodeaba¹⁶. M. West, en su comentario a la descripción de la ciudad justa e injusta, señala una semejanza con algunos pasajes de *Levítico XXVI* y *Deuteronomio XXVIII*¹⁷.

El poeta, inspirado por la Musa, es un sabio, σοφός. Píndaro es un claro ejemplo de ello: en los últimos versos de la *Olimpica* I el poeta expresa su deseo de tener parte entre los vencedores, al ser renombrado entre los griegos por su saber (id. 115-17). Él tiene una elevada estima de sí mismo al ser elegido por las Musas como “heraldo de sabias palabras” (*frag.* 61: 18-20). No oculta su concepción aristocrática con respecto al saber: “Sabio es el que sabe muchas cosas por su naturaleza” (*Ol.* II v. 86)¹⁸.

Pero el poeta que alcanza un nivel destacado dentro de su comunidad no ocurre sólo en el caso de Píndaro. La *Eunomía* soloniana, dirigida a los atenienses, ubica al poeta en su calidad de διδάσκαλος: “[...] éstas son las cosas que mi ánimo me impulsa enseñar a los atenienses” (id. v. 30). Y en la *Elegía a las Musas*, el poeta, enseñado por dichas deidades, es quien sabe “la medida de la deseada sabiduría” (id. 51-52). Simónides fue calificado por Platón en su

¹⁶ Cf. VON RAD, G. *Teología del Antiguo Testamento*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990, p. 384. El autor cita un pasaje del libro de la *Sabiduría* del A.T. que permite comprender lo afirmado: “Fue Él (Dios) quien me concedió el conocimiento verdadero de cuanto existe, quien me dio a conocer la estructura del mundo y las propiedades de los elementos, el principio, el fin y e medio de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones...las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces. Cuanto está oculto y cuanto se ve, todo lo conocí, porque la que todo lo hizo, la Sabiduría, me lo enseñó” (VII 18-21).

¹⁷ “This diptych of the just and unjust cities has a Semitic appearance both in its conception and content[...].”

¹⁸ Cf. BOWRA, C. M. *Greek Lyric Poetry*. Oxford: at the Clarendon Press, 1964, p. 5: “The poet is wise because he has a special knowledge, and this is not merely how to compose poetry correctly but how to reveal through it matters of first importance upon which he is uniquely informed”.

República I 331c de σοφός y θεῖος ἀνὴρ.

MEMORIA: ACONTECER HISTÓRICO Y CONSTRUCCIÓN NACIONAL

Los personajes históricos perpetuaron su fama gracias a la memoria. Su imagen paradigmática permanece viva merced a la conciencia popular que una y otra vez rememora sus hazañas con un claro sentido de emulación y construcción de la identidad, aunque muchas veces implique apartarse de la verdad. Un ejemplo de ello es el caso de los tiranicidas Harmodio y Aristogitón quienes asesinaron a Hiparco, hermano de Hippias en el 514 a.C. El verdadero motivo del crimen fue una situación de rivalidad amorosa (Thuc. VI 54), pero la memoria popular borró la situación de origen e idealizó ambas figuras. Los escolios áticos suministran buena prueba de ello: se los celebra como los artífices de la igualdad de derechos por lo cual su fama será eterna αἰεὶ [...] κλέος ἔσσειται (10-13D). Heródoto en la elaboración del discurso de Milcíades a Calímaco, polemista del demo de Afidna, se vale de la mención de los tiranicidas para convencer a su interlocutor de llevar a cabo la batalla de Maratón: “De ti depende, Calímaco o esclavizar a Atenas o después de liberarla, dejar un recuerdo para toda la vida de los seres humanos como no dejaron ni Harmodio ni Aristogitón” ...μνημόσυνον λιπέσθαι... (VI 109:3). El μνημόσυνον actúa como disparador de una serie de asociaciones en la mente de Calímaco relacionadas con la mención de los seres paradigmáticos: Harmodio y Aristogitón pertenecían al mismo demo que Calímaco.

La tragedia *Persas* suministra otro ejemplo de construcción de identidad nacional en la cual la memoria es clave¹⁹. Y también en ella el suceso real, histórico, es recordado sólo bajo un aspecto: una de las manifestaciones de la ὕβρις de Jerjes se materializa en la construcción de puentes que unían Europa

¹⁹ Cf. Hall en su comentario al v. 824: “*The theme of memory is extremely important to the play, which itself constitutes a memorial of the wars, replete with memorable pithy phrases [...]*”. HALL, E. *Aeschylus. Persians*. Warminster: Aris & Phillips, 1996, p. 165.

y Asia (v. 722). Es Jerjes el joven soberbio, opuesto a su padre Darío, sensato y prudente. Sin embargo Heródoto recuerda varios episodios en los que Darío ordenó la construcción de puentes con el fin de unir ambos continentes²⁰. La mención de ‘Atenas’ evoca en el mensajero un recuerdo doloroso (v. 285) y el coro amplía la afirmación mediante el epíteto *στυγαί* ‘odiosa’ atribuido a la ciudad y evoca el recuerdo *μυμνήσθαι τοι πάρα* de las mujeres privadas de hijos y esposos por la guerra (vv. 286-89). El nombre de Atenas es cruel pero es necesario recordarlo, de la misma manera que la conducta de Jerjes produjo un hecho inolvidable *ἔργον ἀείμνηστον* por su desmesura (v. 760). En el célebre discurso que pronuncia la sombra de Darío, éste advierte “Recordad a Atenas y a Grecia [...] *μᾶμνησθ’ Ἀθηνῶν Ἑλλάδος τε [...]*” (v. 824). La soberbia es duramente castigada por los dioses (vv. 827-28). La figura del soberano persa envuelto en sus ropas desgarradas y gimiendo por la destrucción del imperio debía ser una imagen intensa para el espectador griego. El mandato de la memoria exige el conocimiento del límite de la capacidad propia y la no invasión de terrenos ajenos²¹.

CONCLUSIONES

La inspiración de las hijas de Mnemosyne, las Musas, nos lleva a pensa-

²⁰ Darío había construido puentes para atravesar el Bósforo (IV 83, 85). El hacedor de los mismos fue el samio Mandrocles, a quien el rey recompensó generosamente (*id.* 88). C. Pelling señala la distinta presentación que hacen Esquilo y Heródoto de Darío y Jerjes: “*Aeschylus’ Darius is astounded that Xerxes should have ‘yoked the Hellespont’ (723); yet Herodotus tells us Darius himself ‘yoked’ the Thracian Bosphorus[...]*”. PELLING, C. “Aeschylus’ *Persae* and History”, 1-19. En: *Greek Tragedy and the Historian* (ed. C. PELLING), Oxford: Clarendon Press, 1997.

²¹ Es la tesis que propone C. Meier y con la que coincidimos: “*La frontière la plus importante dans cet ordre universel est celle que la nature, ainsi que les dieux, ont tracée entre l’Europe et l’Asie[...] Si l’ordre universel se trouve ainsi confirmé par le châtement qui frappe celui qui le trouble, il s’ensuit que les Athéniens, eux aussi, ont l’obligation de ne pas outrepasser les bornes, par exemple dans la guerre qu’ils font aux Perses*”. MEIER, C. *De la tragédie grecque comme art politique*. París: les Belles Lettres, 1991, p. 98-105.

mientos y actitudes vitales e imprescindibles para la construcción de una identidad propia y también, en un campo más amplio, nacional. La memoria no sirve sólo para recordar a nuestros deudores cómo creía Estrepsiades, sino para contribuir a una vida armoniosa en convivencia con los demás. Gracias a ella los recuerdos placenteros están presentes y también los dolorosos, pero imprescindibles para el desarrollo humano. No es sólo privilegio de los poetas o filósofos sino una conducta que todos debemos ejercitar ya que en todos nosotros está presente el poder de Mnemosyne.

RESUMEN: Este artículo propone una reflexión acerca de la vital importancia de la memoria en el mundo griego. Sin ella no es posible el proceso de aprendizaje. Así lo demuestra el anciano campesino Estrepsiades en la comedia aristofánica *Nubes* cuando intenta aprender con Sócrates. También para Platón no existe conocimiento ni sabiduría sin ella. La memoria está presente desde los comienzos de la literatura: constituye el medio fundamental para la creación de la poesía épica. La inmortalidad se alcanza gracias a ella ya que cumple la máxima aspiración del ser humano: permanecer en la memoria de los hombres.

Palabras clave: memoria/Mnemosyne-aprendizaje-conocimiento-identidad

ABSTRACT: This article proposes a reflection about the vital importance of the memory in the Greek world. It is fundamental for the learning process, without her this is nor possible. Strepsiades, the rural old man of the Aristophanes' comedy *Clouds*, demonstrates it in his intent of learning with Socrates. Also for Plato, without memory it didn't exist possibility of knowledge and wisdom. The memory is present from the beginnings of the literature: is the means by which oral poetry is created. The immortality is reached thank to her who fulfills this way the maximum aspiration of the human being: to remain in the memory of the men.

Keywords: memory/Mnemosyne-learning-knowledge-identity



Mnemosyne